



ANALIZA LA SITUACIÓN QUE VIVEN EN FRANCIA O GRECIA

Amnistía denuncia la violencia que sufren los gitanos en Europa

PARÍS • Amnistía Internacional (AI) denunció ayer, con motivo del Día Internacional del Pueblo Gitano, la violencia y la discriminación que este colectivo sigue sufriendo en Europa. En un informe, la organización exigió a la Unión Europea (UE) en conjunto y a los países miembros en particular que cambien el discurso político que alienta el acoso a los gitanos y apliquen la legislación en vigor.

El informe subraya que en los últimos años se ha dado un “acusado aumento” de la frecuencia de la violencia contra los romanís en Europa, y que la respuesta a ese “alarmante fenómeno es deplorablemente insuficiente”. El estudio analiza la situación en Grecia, Francia y la República

▶ **Exige a la UE que cambie el discurso que alimenta la discriminación de este colectivo**

pública Checa y extrapola sus resultados al conjunto de Europa, por considerar, según explicó el investigador Marco Perolini, que son representativos de lo que sucede también en el resto.

La organización destaca que la discriminación, los desalojos forzados, la segregación y la educación

de calidad inferior son la norma en muchos países, y lamenta que los gobiernos de toda Europa den la espalda a esos ciudadanos, a menudo calificados de “antisociales y no deseados”.

Por ello, pidió a los gobiernos nacionales y a la Unión Europea que se comprometieran, “visiblemente y sin reservas”, a erradicar la lacra de la discriminación, la intolerancia y la violencia “inaceptables”.

“Es intolerable que en el 2014 una comunidad étnica todavía sea objeto de ese tipo de violencia. (...) Como actor en la escena internacional, la Unión Europea no puede ser creíble si mantiene esa discriminación”, señaló Perolini.

Amnistía Internacional denuncia por ejemplo que muchos de los 20.000 romanís que viven en Francia lo hacen en asentamientos informales donde rara vez tienen acceso a servicios básicos como el agua y el saneamiento, o que los entre 250.000 y 350.000 que residen en Grecia son objeto de trato discriminatorio “desde hace generaciones”.